

EL OBISPO DE SANTANDER PARTIÓ HOY, VIERNES, A ROMA, PARA ESTAR PRESENTE EL DOMINGO EN LA BEATIFICACIÓN DE JUAN PABLO II

.- Mons. Jiménez califica al Papa Wojtila como “un gigante de la humanidad y un líder espiritual y defensor de los derechos”

.- Un grupo de sacerdotes, de religiosos y de peregrinos laicos cántabros han viajado en compañía del Obispo

El obispo de Santander, Mons. Vicente Jiménez, ha partido en la mañana de este viernes del aeropuerto de Parayas, con dirección a Roma, para asistir a la beatificación de Juan Pablo II que se celebrará a las 10 de la mañana de este domingo, 1 de mayo. Mons. Jiménez ha viajado en compañía de varios sacerdotes y consagrados, así como de un grupo de peregrinos laicos.

Antes de su salida, explicó que viajaba al Vaticano “para estar presente como obispo en nombre de toda la Diócesis”, y resaltó la talla de Juan Pablo II del que dijo que “fue un gigante de la humanidad y un líder moral”. Por este motivo calificó de “acontecimiento para la Iglesia y para el mundo entero la beatificación de este siervo de Dios”.

Mons. Jiménez recordó que una de las de las cruces pectorales que lleva como distintivo de la dignidad episcopal, fue un regalo personal que recibió del propio Juan Pablo II en una de sus visitas a Roma, “por lo que esta cruz es como una reliquia para mí”, precisó.

Asimismo, dijo que el domingo será “un día de fiesta, de alegría y de gozo” por la beatificación, que se celebrará coincidiendo con la jornada litúrgica del Domingo de la Divina Misericordia, día que instauró el también conocido afectuosamente como el “Papa Viajero”.

En su valoración destacó que Juan Pablo II se había manifestado como “un gran hombre de Dios y como un testimonio permanente de confesión de fe en Jesucristo”, y recordó “su gran amor a la Iglesia durante los más de 26 años que duró su pontificado”.

Defensor de la dignidad del hombre

Mons. Jiménez dijo que el Papa Wojtila había sido un eminente “defensor del hombre y de su verdad; de su dignidad, sus derechos humanos, de la vida y de la familia”. Además, resaltó su empeño “en contribuir a la libertad de los pueblos, como se manifestó en la caída del muro de Berlín”.

El milagro operado por intercesión de Juan Pablo II se produjo en la monja francesa, Marie Simon Pierre, que padecía, desde 2001, la enfermedad de párkinson, la misma que sufrió el propio Papa en sus últimos años de pontificado. La religiosa superó, dos meses después de la muerte del Papa acaecida en abril de 2005, todos los síntomas del párkinson “de forma inexplicable”, como así lo atestiguaron las autoridades médicas de la Comisión de beatificación.

En mayo de 2005, Benedicto XVI anunciaba en la Basílica de San Juan de Letrán el inicio del proceso de beatificación de su predecesor, que comenzó oficialmente el día 28 de junio de 2005, dos meses después del fallecimiento del Pontífice.

Karol Wojtyla nace en el sur de Polonia, en la ciudad de Wadowice, en 1920. Fue en mayo de 1967 cuando, a los 47 años, el Arzobispo Wojtyla fue nombrado Cardenal por el Papa Pablo VI. El 22 de octubre de 1978, Karol Wojtyla es investido como Sumo Pontífice, asumiendo el nombre de Juan Pablo II y convirtiéndose en el primer Papa de origen no italiano.

GABINETE DE PRENSA

Santander, 29-Abril- 2011

www.diocesisdesantander.com

Prensa Obispado Santander Tel: 942-36-73-90; 686-76-00-19; Fax: 942-36-74-00